F. TORRES Y M. PENELLA

# ENTRAR POR UVAS

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL PENELLA

PRIMERA EDICION
300 EJEMPLARES



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24
1929

# ENTRAR POR UVAS

# ENTRAR POR UVAS

JUGUETE COMICO-LIRICO EN UN ACTO

ORIGINAL DE

F. Torres y M. Penella

MÚSICA DEL MAESTRO

MANUEL PENELLA

*Estrenada en el Teatro Martín la noche del 29 de diciembre de 1927*



MADRID
Gráfica Literaria, Virtudes, 19. Teléf. 36160
1929

Al estupendo primer actor Arturo Lledó y al graciosísimo tenor cómico Luis Heredia, que hicieron el milagro de que alcanzara este juguete las trescientas representaciones.

Muy agradecidos,

Los Autores.

# REPARTO

| PERSONAJES | | ACTORES |
| --- | --- | --- |
| JULIA........................ | Srta. | Pinedo. |
| CARMEN ...................... | » | Wieden. |
| EFIGENIA .................... | » | Corro. |
| LA PORTERA.................. | » | Balaguer. |
| PETRA ........................ | » | Calcinari. |
| ANTOLÍN ...................... | Sr. | Heredia. |
| BASTIÁN....................... | » | Lledó. |
| DON SIMEÓN.................. | » | Lobera. |

EPOCA ACTUAL - MADRID

NOTA. — Las Compañías que carezcan de señoritas del conjunto, o que quieran acortar esta obra, podrán representarla suprimiendo el Charlestón final, haciendo el corte indicado en la última escena.

Si se canta el Charlestón, desaparece el personaje de Efigenia.

# ACTO UNICO

*Gabinete de aspecto elegante. A un lado, chaise-longue con vistosos almohadones. Al otro lado, mesa bien puesta con cuatro cubiertos. Cerca de ésta una mesita con abundantes botellas de todas clases. Tras la chaise-longue, un biombo. Cerca de la mesa puesta, una escupidera de loza, que esté bien limpia para hacer con ella un detalle el primer actor. Sillas a discreción. Es la noche de Año Nuevo. Al levantarse el telón aparecen* JULIA *hablando por teléfono, y Carmen, sentada en la chaise-longue, aburrida y fumando. Están vestidas con elegancia y frescura.*

JUL. ¡Nada, que no doy una con el automático!

CAR. Vuelve a llamar.

JUL. ¡Si ya van tres! *(Pone de nuevo la comunicación.)*

CAR. Pues anda, que el que la sigue, la mata.

JUL. ¡Ah!... Ya está, sí... ¡Hola!... ¿Quién habla? ¿Eres tú? (*A Carmen.*) Es Rafael. (*Al aparato.*) Sí, soy yo... ¿Eh?... Porque me da la realísima gana. Sí; recibí tu aviso, pero no estoy conforme... no, rico, no... Ya te lo perdoné la Noche Buena, pero esta noche te has de comer las uvas conmigo... No me

vengas con escusas; me has dado tu palabra y tienes que cumplirla. ¿Cómo?... ¿Que tienes que comértelas con tu señora?... ¡Ja jay, qué gracia!... «¡Tu señora!...» Tu señora ya no está pa uvitas, rico!

CAR. ¡Pero hija!

JUL. ¡Déjame tú! (*Al aparato.*) Bueno; pues si no vienes esta noche, no vuelvas a poner los pies en esta casa. (*Da un grito de rabia por lo que acaba de oir y suelta el aparato.*) ¿Eh?...

CAR. ¿Pero qué pasa?

JUL. Que ha colgado el aparato.

CAR. ¡Natural!..., y a tí también te va a dejar colgada.

JUL. ¡Canalla, más que canalla!... Dejarme sola en esta noche!...

CAR. ¡Déjalo!..., nos acompañará mi Facundo.

JUL. Eso es: Tú..., con tu distinguido «vejestorio», y yo... para vestir imágenes. Pero ese me las paga, porque si se atreve a volver por aquí, te juro que he de darle con la puerta en las narices.

CAR. ¡Ya será menos!...

JUL. ¡No me conoces tú a mí!...

CAR. ¿Pero es que te olvidas de las mil del ala que tiene que darte a primeros de mes? (*Suena un timbre y cruza Petra la escena desapareciendo por el lado contrario.*)

JUL. Sí... tienes razón.

CAR. Y el regalito de año nuevo... que tampoco será ninguna tontería.

JUL. ¡Ay!... ¡Si no fuera por el maldito dinero!... Y por eso abusan, porque pagan. Pero te aseguro que ya estoy harta de hombres casados.

CAR. Pues son los mejores.

JUL. Cuando son viejos, como el tuyo, sí.

PETRA (*Volviendo a aparecer.*) Señoritas; es la portera que desea hablar con ustedes.

CAR. ¿La portera?

JUL. Sí..., algún nuevo recadito del administrador. Es lo único que nos faltaba.

CAR. Dile que pase. (*Mutis Petra y vuelve en seguida con la portera.*)

PORT. ¿Dan su licencia las señoritas?

CAR. Adelante, Venancia.

PORT. Esta carta que acaban de traer para usté. (*Se la da.*) La he subío yo misma porque tengo que darles un recado del administrador.

JUL. Sí, lo de siempre: Que mañana, día primero, abandonemos esta casa.

PORT. Sí, señorita.

CAR. ¡Pero qué empeño!

JUL. Ni que le debiéramos algo.

PORT. Y claro que no deben ustés na... (*Más confidencial.*) Pero esto..., no es cosa del administrador.

LAS DOS ¿Eh?

PORT. No, señoritas. El que tié la culpa de too, es don Simeón, el notario.

CAR. ¿El vecino del tercero?

JUL. Sí, mujer. Ese viejo gruñón y anticuado que no nos puede tragar desde que nos negamos a ir con él a un baile de la Zarzuela.

PORT. ¿Pero se atrevió ese carcamal?...

JUL. Sí, señora. Y desde entonces, nos puso la proa, y está haciendo todo lo posible para que nos echen de esta casa.

PORT. Pues lo conseguirá.

CAR. ¿Pero qué dice usté?

PORT. Que las echarán a ustés, porque ese don Simeón es un infeliz, pero ustés no conocen a su señora.

CAR. ¿Esa cacatúa disecada?

JUL. ¡Valiente birria!

PORT. Pues esa birria es la que manda y dispone en esta casa, y como ella se empeñe, las pondrá a ustés de patitas en la calle.

CAR. Pero si no debemos nada.

PORT. Sí, pero ella las ha denunciao a ustés por... escandalosas!

JUL. ¿Escandalosas nosotras?

PORT. Y ha declarado que si aquí entran unos..., y que si salen otros...

CAR. Mentira. Aquí sólo entran nuestros amigos.

PORT. ¡Si lo sabré yo!... Pero como este cuarto está a nombre del amigo que tenía usté antes... y que ahora ya no está..., pues que esa tía bruja se saldrá con la suya.

JUL. O no se saldrá.

PORT. ¡Que más quisiera yo!

CAR. Bueno, Venancia; dígale usté al administrador, que mañana hablaremos con él.

JUL. Que esta noche estamos... de convite, y no queremos sofocarnos.

PORT. Así se lo diré; conque adiós, señoritas, y feliz Año Nuevo. *(Mutis.)*

LAS DOS Adiós, Venancia.

CAR. ¿Pero has visto qué harpía?

JUL. ¡Y que no reviente esa buena señora!...

CAR. Pues yo te juro que como podamos, nos la va a a pagar,

JUL. Eso es; y como ese notario caiga en nuestras ma-

nos soy yo capaz de hacerle caso no más que para fastidiar a esa señora.

CAR. Se intentará.

JUL. ¿Y esa carta?...

CAR. (*Que ha estado leyéndola.*) Es de mi viejo. (*Lee.*) «Mi queridísima Chichirri: Esta noche no podré ir a comerme las uvas contigo.»

JUL. ¡Otro que tal baila!...

CAR. ¡Pues nos vamos a divertir!...

JUL. ¿Y qué haríamos para pasar la noche?

CAR. No sé; porque con el recadito del administrador, no tengo humor para nada.

JUL. Ni yo. (*Suena el timbre de la escalera y aparece Petra que va a abrir.*)

CAR. ¿Eh?

JUL. ¿Será la portera otra vez?

CAR. Oiga, Petra; si es la portera, dígale que acabamos de acostarnos.

JUL. Eso es; no estamos para monsergas. (*Mutis Petra que va a abrir y en tanto Carmen contempla la mesa.*)

CAR. ¡Qué lástima de mesa!...

JUL. (*Yendo hacia la chaise-longue.*) ¡En fin..., fumemos y soñemos!

PETRA Señoritas.

LAS DOS ¿Quién es?

PETRA Dos caballeros.

JUL. ¿Dos caballeros? Pues hija... ¡Nos vienen que ni de perilla!

CAR. ¿No te han dado el nombre?

PETRA No, señoritas; dicen que quieren darles una sorpresa.

CAR. ¿A que son Lolito y Carvajal?

JUL. Bueno, diles que pasen. (*Mutis Petra.*)

CAR. Verás cómo no me equivoco. (*Se arreglan ambas coquetonamente.*)

JUL. Pues si son ellos, ya tenemos plan para pasar la noche divertidas.

PETRA (*Apareciendo sola.*) Pase usted.

(*Aparece Antolín, el eterno niño tonto de pueblo, con aspecto de seminarista, todo de negro. Trae varios paquetes y cajas que le impiden dar la mano y descubrirse.*)

ANTO. (*Temeroso y melífluo, y con algún sonsonete de colegial de cuando en cuando.*) ¿Dan ustedes su permiso? (*Apareciendo pero sin entrar.*)

CAR. ¡Adelante... pollo!

ANTO. Sea por siempre alabado.

JUL. ¿Quién será este calamar?

ANTO. ¿Mi tío bueno? ¿Mi tía buena? En casa todos buenos, gracias, y no hay de qué darlas.

CAR. ¿Has visto qué fino?

JUL. ¡Es un pollo vaselina!

ANTO. (*Adelantando unos pasos.*) Aquí traigo estos presentes para mis tíos, a los que quiero que les sorprenda mi visita.

CAR. (*Sin adivinar nada.*) Conque... ¿una sorpresa?

ANTO. No hemos puesto un telegrama, pa que no supieran que llegábamos, y porque en el pueblo no hay telégrafo.

JUL. Muy bien... pollo..., pero por lo visto usted se ha equivocado.

ANTO. No, señorita. Yo he preguntao en la portería, y me han dicho que mis tíos vivían en el tercero. He contao tres pisos, y he llamao aquí.

JUL. (*Aparte a Carmen.*) ¡Claro, y se ha colao en el principal!

CAR. ¿Y quién es su tío?

ANTO. Pues mi tío es don Simeón el notario.

LAS DOS (*Sin poder contener una exclamación de sorpresa.*) ¿Eh?...

JUL. (*Rápida a Carmen y con intención.*) ¡Calla! (*Ahora a Antolín.*) ¿Conque usted es sobrino de don Simeón?

ANTO. Sí..., señorita.

JUL. (*Aparte a Carmen y rápida.*) ¡Pues se ha caído! Llegó el momento de nuestra venganza.

ANTO. De modo, que puen ustés llamar a mis tíos, sin decirles que estoy yo aquí.

JUL. Pues sus tíos..., no están en casa.

ANTO. ¡Arrea!

CAR. Es que se fueron .. (*A Julia.*) ¿Adónde fueron, tú?

JUL. A Palacio, mujer. Y esta noche están cenando nada menos que con sus majestades!

ANTO. (*Da un grito y de la impresión se le caen al suelo todos los paquetes.*) ¡¡Repaño!! ¡¡Mis tíos con los reyes!!... ¡¡Qué tíos!! (*Dirigiéndose a la puerta de entrada y llamando.*) ¡Tú! ¡¡Bastián!!

ELLAS ¿Eh?

ANTO. Es el mozo de cuadra de mi padre que me acompaña pa que no me pierda.

BAS. (*Saludando con un ladrido pueblerino.*) ¡¡Guás noches!! (*Es éste el prototipo del hombre bruto de pueblo; cejijunto, estrecho de frente, tostado por el sol; viste chaquetón, sombrero negro y calza descomunales zapatones. Trae una cesta y paquetes. No se descubre al entrar.*)

ELLAS (*Esforzándose por contener la risa.*) Buenas.

JUL. Pero... cúbrase.

ANTO. Que te quites el sombrero.

BAS. Pero... ¿Que no son las criás?

ANTO. Pero no estás viendo que visten de señora y gastan zapatos?

BAS. Ah, bueno, bueno. Pues con su permiso dejo esto aquí. (*Se descarga.*) Pa poder saludarlas como es debido. (*Se descubre casi ceremonioso y las saluda mirándolas de cerca y muy fijamente.*) ¡Güenas!... Pero que mu güenas...., como que si les digo que las mejores que yo hi visto, pues no miento.

CAR. (*Aparte a Julia.*) ¡Qué bruto!

JUL. Pero tiene gracia.

ANTO. Pues los tíos no están en casa.

BAS. ¿Eh?...

JUL. Pero estamos nosotras, que somos... «sus sobrinas».

ANTO. ¡Anda, lo mismo que yo!

CAR. Sí..., lo mismo..., pero usted lo será por parte de...

ANTO. De mi tía Efigenia.

JUL. Justo, y nosotras, por parte de don Simeón.

BAS. ¡Anda! Pus primos de leche como si dijéramos.

ANTO. ¡Con la ilusión que tenía yo de comerme las uvas con ellos! (*Ellas empiezan a mostrarse cariñosas y persuasivas.*)

JUL. Y qué más da..., si se las comen ustedes con nosotras?

BAS. (*Riendo malicioso.*) ¡Je!... este bribón, sí que se las comerá con ustés..., pero yo..., como uno es uno... pues que me tendré que dir a la posá.

CAR. (*Ya mimosa con Antolín.*) Como usted quiera, pero nuestro primito se queda con nosotras.

BAS. Bueno. De toas maneras, ahí te quedas tú, en el seno de la familia.

ANTO. *(Receloso.)* Sí..., pero es que yo...

BAS. *(Animándolo sonriente y pícaro.)* ¡Anda, cacho e primo! ¿No ves que son dos primas?

JUL. *(Acercándose cariñosa a Bastián.)* Dos primas... y carnales.

BAS. *(Que se ha atrevido a enlazarla por la cintura dice mal intencionado.)* ¡Jeee!... ¡Masiáo carnales..., rejergón!... ¡Mia tú si fuera yo el primo!... Bueno..., pues ahí te quedas, zagal. Yo a la posá me voy. ¡Y bien que lo siento, porque es el caso que llevo escondías seis mil pesetas pa los encargos, y como aquí en Madrid hay tanto ladrón!...

JUL. *(Mal disimulando su interés.)* ¿Seis mil pesetas?

BAS. Y en seis billetes de los grandes. Y que ya tién que andar listos pa quitármelas!...

CAR. ¿Pues dónde las lleva usted?

BAS. ¿Que ande las llevo?... Pues aquí... en este borceguíe. *(Indicando uno de sus pies.)*

JUL. ¡Qué barbaridad!... Eso de ninguna manera. Usted debe dejarnos ese dinero.

CAR. ¡Naturalmente!

BAS. ¿Eh?

ANTO. Y tien razón. ¿Ande va a estar más seguro?

BAS. Eso es verdá. La familia siempre es la familia.

ELLAS Pues claro.

BAS. Pues con su licencia. *(Empieza a descalzarse un pie.)* Y apártense a un lao.

ELLAS ¿Eh?...

BAS. Sí..., porque es que dende la vendimia que no mi he lavao los pies. Y como aquí en Madrid son tan delicaos del «fato». *(Ellas ríen disimuladamente. El se descalza y ellas notan el perfume separándose. El saca del botín seis billetes y luego se los entrega*

*a Julia que procura estirar el brazo todo lo posible, pero los toma.)* Tome usté. Aquí están las seis mil calandrias. Se las guarda usté en el pecho. (*Gesto de asco en Julia.*) Y hasta luego. (*Ella deja el dinero sobre un mueble.*)

JUL. (*A Carmen, mientras se calza Bastián.*) No debemos dejar salir a este hombre; no sea que lo vea don Simeón y se descubra el pastel.

CAR. (*A Bastián, cariñosa.*) ¿Por qué no se queda usté?

BAS. Porque tengo que ir a la posá a decir que ya no quiero el cuarto.

JUL. Pero si no es necesario.

BAS. Es que además tengo que entregar este cesto y una carta. (*Coge el cesto que trajo.*) Pero si es su gusto, escuiden ustés que en seguía estoy de vuelta. Conque, de aquí a luego; y tú, anda, que ya quedas en güenas manos.

ANTO. Que no tardes.

BAS. ¡Que no tardo, hombre, que no tardo! (*Sale cantando la Ramona en camelo. Desde este momento se disponen ambas a marear a Antolín.*)

JUL. ¡Vaya con nuestro primito! ¿Es muy simpático, verdad?

CAR. Simpatiquísimo... ¿Cómo te llamas, monín?

ANTO. Antolín Peláez de la Chorrera.

JUL. ¿Y qué traes en esos paquetes?

ANTO. La mar de cosas buenas que ha hecho mi madre pa que nos las comamos esta noche. ¡Ah!... y además... (*Confidencialmente y con cierta picardía.*) Me ha dao cincuenta duros pa que me los gaste en Madrid en «diversiones honestas.» (*Saca un papel.*)

JUL. Eso está muy bien.

CAR. ¿Y qué diversiones son esas?

ANTO. Pues aquí las traigo apuntás.

ELLAS ¿A ver, a ver?

ANTO. (*Leyendo.*) Diversiones honestas de las que un joven decente puede hacer uso en Madrid: Tomar el tranvía. Bajar al metro. Subir en taxis; visitar Madrid-París y tomar chocolate en doña Mariquita. (*Esto último lo dice ya con esa canturela que emplean los chicos en la escuela.*)

ELLAS (*Guasonas.*) ¡Muy bien, muy bien!

ANTO. Esto me la apuntao mi madre.

JUL. (*Guasona.*) ¡¡Su madre!!

ANTO. Sí, señorita. Y aquí atrás, me ha apuntao otra cosa el boticario.

ELLAS ¿A ver, a ver?

ANTO. (*Leyendo al dorso.*) No dejes de ver a la Chelito.

ELLAS Ja, ja..., tiene gracia.

ANTO. ¿Esto de la Chelito, no será na malo, verdá?

JUL. ¡Y qué va a ser...!

ANTO. Es que m'ha dicho el boticario que es una chica que se busca el no sé qué.

CAR. Se lo buscaba.

ANTO. ¿Ah, pero ya se lo ha encontrao?

JUL. Claro, hombre, claro.

ANTO. (*Animándose.*) Pues si ustedes me quieren acompañar...

JUL. ¿Pero qué es eso de ustedes? Mira, Antolincito; lo que tienes que hacer es tratarnos con confianza.

CAR. (*Casi abrazándolo.*) Con familiaridad.

JUL. (*Pegándose a él.*) Para eso somos tus primitas.

ANTO. Serán todo lo primas que ustés quieran, pero a mí me hace el efecto de que no me tocan na.

ELLAS ¡Ay qué gracioso!

JUL. Vaya. Habrá que darle una copita para que se anime.

CAR. Eso es; a ver si bebiendo pierde la vergüenza. *(Julia va a la mesa y sirve una copita de menta.)*

ANTO. Pues por mí que venga lo que sea, porque es que me da congoja de hablar con ustés.

JUL. Toma y bebe.

ANTO. ¿Y qué es esto tan verde?

JUL. Menta.

ANTO. ¿Menta?

CAR. El licor que tú necesitas.

ANTO. Pues na. Voy a beberme esta copa por mi tía Efigenia. Vaya por ella, y salú.

JUL. Salú, y así reviente.

ANTO. ¿Cómo?

JUL. (*Disimulando.*) Que así reviente de salud. Es lo que decimos siempre en Madrid.

ANTO. (*Que ha bebido y saboreado.*) ¡Ay qué cosa tan buena!

CAR. ¿Lo ves, so primo?

ANTO. Es que está como pa relamerse.

JUL. *(Que ha traído la botella.)* ¿Otra copita?

ANTO. Venga. (*Se la sirve.*) Y esta me la voy a beber por mi tío Simeón.

CAR. Eso es; y que reviente también.

ANTO. ¡Salú! *(Bebe.)*

ELLAS ¡Salud!

ANTO. (*Dando un respingo de satisfacción.*) ¡Ay mi respetable madre!

JUL. ¿Pero qué te pasa?

ANTO. Que me lo estoy sintiendo subir dende el gañote hasta la coronilla.

CAR. Como que no hay nada como este licor.

JUL. Sobre todo..., para los primos... primerizos.

ANTO. (*Aflamencándose ya.*) ¿Primerizo yo? ¡¡Venga otra copa!! (*Se la sirven.*) Y ésta me la voy a beber por vosotras dos. Así; de tú, y por partida doble.

ELLAS ¡Muy bien dicho!

ANTO. (*Levantando la copa.*) ¡Con que vaya por vosotras. Salú, y así reventéis como yo deseo! (*Bebe rápido y da muestras de gran entusiasmo.*)

ELLAS ¡¡Y ole!!

ANTO. ¡Y que viva la alegría, y el año nuevo, y que no vuelvan mis tíos hasta el año que viene. ¡¡Viva la menta!!

ELLAS ¡¡Viva!!

## Música

ELLAS Es la menta deliciosa
como un mágico licor,
que al que lo bebe
pronto le incita
a los placeres
del amor.

ANTO. Yo no sé lo que me pasa,
Yo no sé lo que me han dao,
pero es lo cierto
que me ha hecho efecto,
y que ya estoy colao.
¡Colao y requetecolao,
lo juro por la menta
que me han dao.

ELLAS Ven aquí, ven aquí primito y quiéreme tú a mí,
que a tu lado soy dichosa,

ANTO. ¡Dios mío..., que va a pasar aquí!

ELLAS Ven aquí, quiéreme,
como a ti yo te querré.
ANTO. Por aquí, por allá,
ELLAS Quiéreme primito mío
que mi amor a darte voy,
ANTO. Si me arrimo soy un primo,
y yo si no, también lo soy.
ELLAS. Ven aquí, a bailar,
que te quiero yo enseñar.
ANTO. ¡Ay de mí, no empujar!
que me vais a marear.
ELLAS. Ven aquí y no seas tonto.
ANTO. Vais a ser mi perdición.
ELLAS Ven aquí y verás que gusto
da bailar el charlestón.
JUL. Mueve las piernas,
sigue el compás.
CAR. Los pies cruzados y un paso atrás.
ANTO. Pues sí que es una complicación.
esto de bailar el charlestón.
ELLAS Ven aquí y no seas tan guasón.
ANTO. ¡Ay, que me pierdo!
JUL. Sígueme a mí.
CAR. Y ahora conmigo saltando así.
ANTO. ¡Ay rediez y qué difícil es!
ELLAS ¡Anda primo y no seas guasón!
Baila que baila,
que baila el charlestón.

## Hablado

JUL. ¿Qué te pareció la menta?
ANTO. Que me siento muy mal... *(Está mareado visiblemente.)*

ELLAS ¿Eh?

ANTO. Que me siento muy mal, pero que me encuentro muy bien.

JUL. ¡Ha pescao un tabloncillo!

ANTO. No me dejéis, primitas, que yo necesito agarrarme a algo. (*Se agarra a ellas.*)

CAR. Pues agárrate.

ANTO. ¡Ay... que se menea el salón! (*Lo conducen a la chaise-longue y lo sientan entre las dos.*)

JUL. Ven, y siéntate aquí.

CAR. Así, entre las dos.

ANTO. ¡Ay.., entre las dos!.....

ELLAS ¿Qué?

ANTO. ¡Que entre las dos voy a perder la chola! ¡Aire, aire!... ¡sacarme al balcón que yo necesito aire!...

JUL. Pero si aquí estamos mejor.

CAR. Y aún hemos de cenar

JUL. Y comernos las uvas.

ANTO. Pero primitas,... si es que me ahogo. . si es que...

CAR. ¿Eh?...

ANTO. ¡Que no sé lo que tengo!...

JUL. Debe ser muy poca cosa. (*El se refiere al ardor del estómago.*)

ANTO. Será poca cosa, pero yo siento que se me sube... ¡Ay!...

JUL. Desabróchalo, tú. (*Carmen le desabrocha solamente el chaleco empezando por los botones de arriba y al llegar al último botón, él, en su borrachera, ya cree que le están desabrochando los pantalones y da un salto haciendo como que se los sujeta, despavorido.*)

ANTO. ¡¡No!! ¡¡El pantalón, no!!... ¡¡¡Que no llevo calzoncillos!!! (*Pequeña pausa; ellas rien, y suena el timbre de la escalera. Aparece Petra que va a abrir.*)

¡Ay que es mi tío!... ¡¡¡Ese es mi tío!.! (*Loco del susto se deja caer en la chaise-longue, con tal impulso que cae detrás de ella sobre el suelo y con las piernas por el aire.*)

CAR. ¡¡Jesús!!

JUL. ¡¡Naufragó!!

BAST. ¡Aquí estoy ya de vuelta!

JUL. ¡El otro!

BAST. (*Al ver el cuadrito.*) ¡¡Rebajo!! ¿Es que se ha puesto malo?

CAR. No, hombre, no. (*Entre las dos levantan a Antolín.*)

JUL. Una ligera indisposición.

BAST. ¿Es que ha provocao?

CAR. ¡Vaya finura!

ANTO. No, aún no,... Bastián.

BAST. Pero... si hasta has mudao la color.

ANTO. ¿Estoy pálido, verdá?

BAST. Estás verde.

ANTO. Eso es de la menta. Primitas; dadle una copa a Bastián.

BAST. ¿A mí?

JUL. Claro que sí, hombre. En la noche de Año Nuevo hay que alegrarse.

BAST. ¿Pero yo también?

JUL. Tú, hombre, tú.

BAST. ¡Anda la galocha, y me tutean!...

CAR. Pues claro está. Aquí en Madrid, todos somos unos.

BAST. Sí,... y toas sois unas...

JUL. ¿Pero qué dices?

BAST. Na, chica, na. Que bueno, que venga esa copa y allá cudiaos.

JUL. (*Dándosela con mimo.*) Toma... simpaticón.

BAST. (*Tomándola.*) ¡Je!!.. Ya li he gustao a esta!... y es que en cuanto que ven a un güen mozo templao y sanote, se les alegra la pajarilla.

JUL. (*Con otra copa que trae para ella.*) Y tú vas a beber conmigo.

BAST. Yo bebo contigo, y hasta me ajogo si es llegao el caso.

JUL. Pues salud y alegría.

ANTO. ¡Salud, y así revientes!

BAST. ¡Yo que voy a reventar con esta media copa!

JUL. Bebebe y verás que sabroso. (*El bebe.*)

CAR. ¿Qué te ha parecido?

BAST. ¡Je!... M'ha parecío poco.

JUL. ¿Quieres más?

BAST. Sí, pero en un vaso; y en una jarra, mejor.

CAR. ¡Qué bárbaro!

BAST. Yo no soy como ése, que hay que dárselo con cuenta-gotas. A mí, con una manga e riego, y entoavía es poco.

JUL. (*Le da la botella que toma él.*) Pues toma.

BAST. Esto tan dulcecico, me lo bebo yo de un sorbo; y lo mesmo si fuera matarratas. Y si no, vamos a verlo. (*Poniendo en alto la botella y brindando solamente.*)

Matarile rile rón.
y al goñote do un tirón.

(*Se lleva la botella a los labios y la bebe lenta y cómicamente de un tirón, limpiándose luego con el dorso de la mano.*)

JUL. ¡Pero has visto qué bruto?

BAST. Servidor. Y esto no es na. El domingo pasao hicimos una apuesta, y me bebí de un tirón una lata de pitróleo.

CAR. ¡Qué tragaderas!

BAST. Y pa comer, lo mismo. ¿Ve usté esos pollos que ahora llaman niños ciruelos? Pues yo me como uno entero de una sentá, y no dejo ni la trinchera.

JUL. ¿Entonces, que le diríamos para alegrarlo?

BAST. ¡Pero si yo estoy mu alegre!

ANTO. Y yo contentísimo.

BAST. Como que aprovochando de que no están los señores, se me ha ocurrido llevarme al chico a uno de esos cafeses cantantes.

JUL. En Madrid no hay ninguno.

BAST. ¿Que no?

CAR. Querrá decir un cabaret.

BAST. Quiero decir ahí ande se canta y se baila flamenco.

JUL. ¿Te gusta el cante jondo?

BAST. Más que el comer. Como que yo hice el servicio en Sevilla y me se pegó el cante y hasta repunteo un poco la guitarra.

JUL. Pues nada: Aquí vamos a armar la gran juerja.

ANTO. ¡Y olé!

JUL. (*A Carmen.*) Sírveles ahora manzanilla, mientras voy a por la guitarra.

BAST. ¿Ah, pero es que tamién tenéis estrumento?

JUL, Ya lo creo; aquí hay de todo. Salgo en seguida. (*Mutis.*)

CAR. (*Sirviéndoles.*) Tomad, manzanilla.

BAST. ¡Manzanilla!... De esto me bebo yo un barril sin despegar los morros del abujero.

CAR. Y para que no falte nada, nos vamos a poner mantón de Manila y flores a la cabeza.

LOS DOS ¡¡Y olé!!

CAR. (*Iniciando el mutis.*) Ahora vais a ver estilo, gracia, y similiquitruqui. (*Mutis.*)

ANTO. ¡Ay Bastián!

BAST. ¿Qué te pasa?

ANTO. ¡¡Qué nos van a enseñar el similiquitruqui!!

BAST. ¡Que nos enseñen lo que quieran!

ANTO. ¿Pero has visto qué primas tengo?

BAST. ¡Lo super de lo super!

ANTO. ¡Y mi padre que decía que ésta casa era muy seria!

BAST. ¡Y qué saben en los pueblos!

ANTO. Oye: ¿beberán también mis tíos?

BAST. ¿Tus tíos?

ANTO. Acuérdate a lo que hemos venido.

BAST. Descuida, que no se me olvida.

ANTO. A averiguar si es verdad que el tío Simeón es un viejo hipócrita que tiene la mar de líos, y a saber si es cierto eso de que se gasta la renta de mi tía en juergas y cuchipandas.

BAST. Como que si eso que icen resulta verdá, ya no verá tu tío ni un chavo más de la herencia.

ANTO. Oye, que parece que ya salen

ELLAS (*Aparecen con mantón y flores.*) ¡Aquí estamos ya!

ANTO. ¡Olé lo bueno!

BAST. ¡Y que viva Sevilla!

## Música

ELLOS
Olé por Andalucía,
y olé por lo flamenco.

ELLAS
Y olé por los hombres ternes
que sabe jalear.
Con mi mantón de Manila,
tersiao de esta manera

y al cuerpo bien seňío.
Soy la hembra de más tronío
más sal y más trapío
de toda Andalusía.
Soy de Seviya el orguyo.
Reina de la torería.
El alma de Andalusía
la tierra de la alegría
que siempre conmigo va.

ELLOS ¡Viva la sal de España!

ELLAS A ver si no es verdad.

ELLOS ¡Y ole la gracia fina!

ELLAS Eso a la vista está.
Y tambien yo sé lo que es querer
y sé de amor morir
y si es preciso matar
y las penas del amor sentir,
porque las sé desir
con un cantar.

ELLOS Ole por los cantares
y el sentimiento,
y ole por las mujeres
de caliá.

ELLAS Soy la reina
de Seviya,
y a los toros yo voy con mantiya,
entre aromas de rojos claveles,
y el perfume de la mansaniya.
soy marchosa,
pinturera.
Porque tengo la sangre torera.
Soy lo mejor de mi tierra,

y a ver si hay quien me diga que no.
y ole.

ELLOS Y olé que sí.
Y ole.

ELLOS Lo digo yo.

TODOS Y así lo digo yo.

## Hablado

BAST. Eso es gracia o eso es flamenquería

ANTO. Y si no vuelven mis tios, vamos a acabar aquí como dice el Fleuri que acabó el festín de don Baltasar.

JUL. ¿Otra copita?

BAS. ¡Otra y milanta mil!

CAR. ¿Y tú, saleroso?

ANTO. Yo bebo hasta que tenga que andar a gatas.

JUL. ¡Pués salud!

BAST. ¡Salud, y que reviente el mundo entero!

CAR. Bueno. ¿Y este cante flamenco?

BAST. Yo no canto; yo toco. *(Abraza a Julia.)*

JUL. ¡Eh, tú!... Que la guitarra está allí.

BAST. Sí; pero la prima está aquí. Y yo punteo y repunteo na más que con la prima.

JUL. Pues puntea con el bordón. ¡Camará con el paleto!

CAR. ¿Y tú no cantas?

ANTO. *(Ya metido en juerga.)* ¿Cómo que no? Yo canto mejor que el Canario, y que el Mochuelo, y que todos esos pajarracos filarmónicos. *(A Bastián.)* ¡Anda, tú! Arráncate por un tango, pa que vean mis primas que no soy tan primo como parezco. Conque sentarse vosotras, y ahí va el tango de la Mandinga.

ELLAS. ¡Vamos a verlo!

## Música

ANTO. ¡A la linga!
A la linga la linga mandinga,
el que mete la mano a la olla
la mano se pringa.
Sa sa sa.
y así estoy yo de pringao,
desde er día que me he casao
mardita sea la suegra
que a mí me ha tocao.
Que m'arrea con tó lo que piya
y toa la vajiya me la ha destrosao.
Todo er que se casa,
merese un senserro.
Pa que lo enchiqueren
en el ensierro del apartao,
y si tiene suegra
igual que la mía,
si le dura toa la via,
pues ya está aviao;
por eso le digo yo,
mil veses a mi mujer,
yo te juro por mis muertos
que me voy a haser chofer
Pa coger a tu madre en la caye.
y haserla papiya contra la pared.
A la linga
a la linga
a la linga la linga mandinga,
er que meta la mano en la oya,
la mano se pringa.
Y así estoy yo de pringao,

desde er día que me he casao,
porque es que ya está probao,
que to er que se casa
merese garrote
por primo alumbrao. (*Baila.*)

## Hablado

ANTO. ¿Conque canto o no canto yo?

JUL. ¡Como los ángeles!

CAR. Como los serafines, primito.

BAST. ¡Que le den otra caña!

ANTO. ¡Venga de ahí y que viva el Año Nuevo!

TODOS ¡¡¡Vivaaaa!!! (*Mucha alegría y movimiento para la transición. Suena el timbre insistente, y aparece Petra que va a abrir.*)

TODOS. ¿Eh?

ANTO. ¡¡Mis tíos!!

BAST. ¡Rechufas!

JUL. ¡No abras, Petra!

CAR. Pregunta antes quién es. (*Petra hace mutis para abrir.*)

JUL. ¿Se habrán dado cuenta del escándalo?

BAST. ¡No hay que apurarse, rejinojo! Que como me arremangue yo. (*Lo hace.*) ¡Por el balcón va a salir quien venga a destorbarnos!

JUL. Eso no.

CAR. Serénate. (*Petra aparece azorada.*)

JUL. ¿Quién es, Petra?

PETRA. ¡Es don Simeón!

ANTO. (*Saltando de miedo.*) ¡Mi tío!

BAST. ¡La panocha!

JUL. No le abras.

ANTO. ¿Pero qué dices, prima?

CAR. (*Rápida a Julia.*) Es verdad. ¿Cómo negarse?...

JUL. ¡Nos han cogido!

BAST. Yo mesmo voy a abrirle.

ELLAS (*Sujetándolo.*) ¡No tú, no!

BAST. ¿Por qué no?

JUL. ¿No decís que queréis darle una sorpresa?

ANTO. Claro que sí.

JUL. Pues lo mejor es que os escondais.

LOS DOS ¿Eh?

CAR. Claro, hombre, claro; os escondéis, y no salir hasta que os lo digamos.

ANTO. Caray, pues es verdad. Eso va a tener la mar de gracia.

JUL. Claro, hombre, claro. (*A Antolín.*) Mira; tú te ocultas detrás de ese biombo. (*A Bastián.*) Y tú, debajo de la mesa.

BAST. ¡Rediez, y lo que nos vamos a reir!

CAR. Pues pronto, al escondite, y no salgais pase lo que pase hasta que os avisemos.

ANTO. Vamos, tú.

BAST. Andando. Tú, al bombo, ya lo has oído. Y yo aquí, en cuatro patas. (*Se ocultan los dos donde se ha indicado.*)

JUL. Abra usted, Petra. (*Mutis Petra que sale en seguida.*)

PETRA Pase el señor. (*Aparece don Simeón. Tipo viejo, ridículo y repintado; con bigote largo, retorcido y mosca. Gafas, etc. Algo muy ridículo.*)

SIME. Buenas y santas noches. (*Busca algo con la mirada por todas partes.*)

ELLAS Muy santas.

SIME. Pues señor,... no se ve nada.

JUL. Pero... entre usted, vecino

SIME. (*Enfático.*) ¡¡Ah señoritas!!... Grande y penosísimo sacrificio me ha costado el penetrar en este antro de corrupción.

CAR. Ha entrado usted porque le ha dado la gana.

SIME. ¡A mí no me ha dado nada, se...ñorita! Es el caso que han llegado del pueblo unos parientes míos; han subido la escalera, han penetrado en alguno de los pisos, pero en mi casa no han entrado.

JUL. ¿Y a mí qué me cuenta usted?

SIME. Se lo digo porque como ustedes son unas vampiresas del amor...

JUL. ¡Pero qué dice este hombre!

CAR. Haga usted el favor de reportarse.

SIME. Está bien. (*Procura serenarse haciendo un sacrificio.*) Repórtome, modéromo y constríñome a la mas estricta verdad, y la verdad es que he preguntado en todos los pisos de la casa y nadie ha sabido darme razón de los forasteros.

CAR. Se habrán ido a alguna fonda.

SIME. (*Con gran enfado.*) ¡Repito que de la casa no han salido!

JUL. Serénese usted. (*Inician las dos el asedio a don Simeón.*)

CAR. Sí, hombre. Y tome usted una copita con nosotras. (*Van mimándole y aproximándose a él.*)

SIME. ¿Eh?

JUL. ¡Vamos... simpaticón!... ¿Nos la va a despreciar usted?

CAR. ¿Es que no merecemos que usted nos acompañe?

SIME. (*Aparte y haciéndose un lío.*) Repámpano, y qué guapas son las condenadas! (*Entre las dos se lo van llevando dulcemente hacia la chaise-longue.*)

JUL. ¡Ande usted!...

CAR. Acompáñenos... (*Mientras se lo van llevando hasta dejarlo sentado entre las dos, Bastián ha estirado la gaita para observar, y descuidadamente, al andar a cuatro patas, mete la mano derecha en la escupidera y fingiendo que no la puede sacar la sacude en el aire y hace ridículas señas a una de ellas. Ella se levanta mientras la otra camela a don Simeón, llega hasta donde está Bastián y le ayuda a quitarse la escupidera.*)

JUL. (*Ya las dos sentadas junto a él y mimosísimas.*) ¡Ay qué dicha... tenerle a usted así... tan cerquita!...

CAR. ¡Con lo simpático que es él!...

SIME. (*Aparte.*) ¡Y que tenga yo que comerme las uvas con el paquidermo de mi señora!... (*Julia ha traído una copita de menta.*)

JUL. Tome usted, y beba por nosotras.

SIME. ¡Ah, no!... esto podría comprometer mi ecuanimidad de notario colegiado.

CAR. Vamos, tome usted una chispita!

SIME. Una chispita... sí que la tomaría, pero...

JUL. ¿Qué teme usted?

SIME. Temo que la chispita se convierta en chispa.

JUL. No hay cuidado, esta es una bebida delicada.

CAR. Es menta.

SIME. ¡¡Menta!! ¡Dios de bondad!... ¡Menta a mí y en esta situación!...

JUL. Vaya. Una copita por mí, y luego otra por mi amiguita.

SIME. ¡No... por las dos, no. Aún no sé si podré con una!

JUL. Pues beba usted ya.

SIME. ¡Si me viera mi Efigenia!...

CAR. ¡Y qué va a ver su señora!...

SIME. (*Tomando la copa.*) Es verdad... de todos modos, perdón, mi amantísima y ausente esposa. (*Bebe.*)

JUL. Y que nos han dicho que es de abrigo.

SIME. ¿Mi esposa? Sí... regular, noventa kilos corriditos

CAR. Y díganos usted, don Simeón: ¿No tiene usted ningún lío?

SIME. ¿Cómo líos, señorita?... Yo no tengo mas que... algunos paquetes; pero líos... lo que se dice líos... (*Antolín va sacando la gaita para enterarse.*) ¡Bueno... para lío el que me estoy haciendo ahora. (*Porque ellas lo atosigan con sus caricias.*)

JUL. ¿Otra copita?

SIME. ¡Nunca!

CAR. Pero...

SIME. Que nunca he bebido una sola.

JUL. (*Dándosela.*) Pues tome usted.

CAR. Y luego vamos a comernos las uvas juntitos.

SIME. ¡¡No!!... ¡eso sí que no! Mi Efigenia me aguarda impaciente y debo comérmelas con ella.

JUL. ¡Pero si ya van a dar las doce!

SIME. (*Levantándose cómicamente de un salto.*) ¿Las doce? ¡Me voy!

ELLAS ¿Eh?

SIME. Que me voy, pero volveré a las doce y media.

JUL. Eso sí que no: usted se queda con nosotras.

SIME. ¡Señoritas!... que a lo que parece son ustedes las que quieren quedarse conmigo.

CAR. Usted se queda con nosotras hasta mañana.

SIME. (*Iniciando un mutis decidido.*) ¿Hasta mañana?

ELLAS Sí.

SIME. ¡Hasta mañana, si Dios quiere! (*Ya va a desaparecer por la puerta y ellas rápidamente lo traen de los faldones.*)

JUL. Hemos dicho que se queda con nosotras.

SIME. ¡Pero señoritas!... ¡Eso sería el ludibrio, el oprobio, el escándalo!

JUL. ¡¡Ahí le duele!!

SIME. ¿Cómo?

JUL. El escándalo; usted lo ha dicho. Y como su señora nos ha llamado escandalosas...

SIME. ¿Pero es posible?

CAR. Su señora, sí, señor, y es ella la que quiere echarnos de esta casa.

SIME. ¿Pero qué me cuentan ustedes?

JUL. ¡Esa bruja!

CAR. ¡Esa tía!

SIME. Señoritas... ¡que es mi esposa!

JUL. Pues por eso precisamente; y en venganza de esa injusticia, nosotras, ¡estas dos tonterías! estamos dispuestas a aceptar la galante invitación que usted nos hizo en los últimos carnavales.

SIME. ¿Eh?

CAR. Sí, señor; recuerde usted.

SIME. No... ¡si no lo he olvidado!...

JUL. Pues ya lo sabe usted. (*Más melosa.*) Nosotras aceptamos su...

SIME. ¿Mi qué?...

JUL. Su... galante compañía.

SIME. Pero... ¿las dos?

CAR. Las dos, sí señor. (*Comiéndoselo entre las dos.*)

JUL. Con que... ¿qué dice usted?...

CAR. ¿Qué decide?

SIME. (*Hecho un taco.*) ¿Que qué digo?... ¿Que qué decido?... (*Con una transición rápida y decidida.* ¡¡Venga más menta!! (*Va Julia por otra copa.*)

CAR. ¿Acepta usted?

SIME. Acepto, recapitulo, y la diño irremisiblemente como el más débil de los mortales. *(Julia le da la copa.)*

JUL. Pero con la condición de que no nos han de echar de esta casa.

SIME. A vosotras no os echa ya de aquí ni el Juzgado, porque el Juzgado soy yo y he perdido los papeles.

ELLAS ¡Y ole!

SIME. *(Levantando la copa y brindando con entusiasmo.)* ¡Oh tú, verde licor, que guardas en tu linfa de esmeralda los más preciados dones del placer incomparable!... ¡Juventud, divino tesoro... yo te saludo, yo te ingiero y yo te succiono! *(Bebe con deleite. Ante su arrebatadora elocuencia, se han ido asomando bastante Antolín y Bastián.)*

ANTO. ¡Señores, qué tío!

BAS. ¡Con toa la barba, ninchi!

ANTO. *(Dirigiéndose a Julia, que lo ve.)* ¿Salimos ya?

JUL. No; cuando yo avise.

BAS. Es que yo me canso de estar en cuatro patas.

CAR. Pues aguántate.

SIME. *(Abrazándolas.)* ¡Ah, niñas mías!... ¡Al fin soy feliz!... ¡Esto es un baño interno de voluptuosidad!

JUL. Así queremos verle; contento y dichoso a nuestro lado.

CAR. ¿Contamos, pues, con su... amistad?

SIME. Con mi amistad más indisoluble y aglutinante.

JUL. ¿Y su... adhesión?

SIME. ¿Cómo adhesión? ¡Soy un esparadrapo!

JUL. *(Ya en el colmo de la zalamería.)* Y díganos... aquí, en el seno de la confianza... ¿Nos ayudará usted?...

CAR. ¿Nos sufragará algunos pequeños gastos?...

SIME. ¡Qué duda penetra, preciosidades mías!... Cuento con suficientes fondos para que no os falte nada... lo que se dice nada.

ELLAS ¡Ay, qué rico!

SIME. Yo, no; la que es riquísima es mi esposa. (*Vuelve a asomarse Antolín con gran interés.*) La pobre es una imbécil que permanece siempre en la consabida higuera. Ella cree que yo soy un santo, y yo dispongo de su dinero como cosa mía.

JUL. Y... díganos... ¿No tiene usted herederos?

SIME. Sí... tengo un sobrino que es un perfecto idiota.

ANTO. (*Sin poderse contener.*) ¡¡Que salgo!!

CAR. (*Sujetándolo sin qne se entere Simeón.*) ¡Chisss!

SIME. Pero yo le he obligado a que estudie para cura y me deje en paz.

JUL. Muy bien hecho.

SIME. Porque la vida hay que vivirla.

CAR. Y beberla. (*Le da otra copa.*)

SIME. ¡Venga de ahí! (*Otra vez abrazado a ellas.*)

JUL. ¡Cómo te vamos a querer!

CAR. ¡Y cómo te vamos a mimar!...

SIME. Eso necesito yo... mimo, mimo, mucho mímo. (*Durante las frases anteriores y muy cómicamente han ido aproximándose al grupo y por detrás, uno por cada lado, Antolín y Bastián. Ellas se dan cuenta, y como sólo tratan de poner en rídículo a don Simeón, una cambia su mano con la que lo acariciaba por la mano de uno de ellos, y otra hace lo mismo cón la del otro, a fin de que cuando ellas se separen de don Simeón sean Antolín y Bastián los que lo están acariciando muertos de risa.*)

CAR. Pues estate quieto y saborea nuestras caricias.

SIME. Soy un cadáver.

JUL. ¿Te gusta así?
SIME. Me descuajeringo de gusto.
CAR. ¡Riquín!
JUL. ¡Monín!
SIME. (*En el paroxismo.*) ¡¡Sirenas mías!! (*En este momento se verifica el cambiazo sin que él se haya dado cuenta, y al intentar besarlas se encuentra con los otros. La sorpresa ha de ser terrible.*) ¿Eh?... ¡¡Recatalepsia!! ¡Antolín!... ¡Bastián!... ¡¡Abrete, tierra!!
ANTO. ¡Mi recochinísimo tío!
BAS. ¡Mi requetemarranísimo notario!
SIME. ¿Pero qué burla es ésta?... ¿Sueño?... ¿Deliro?... ¿Acaso sois una visión de ultratumba?...
ANTO. Aquí no hay más visión que usted ¡so golfo!
BAS. ¡So... corruptor de menores!
SIME. ¡Pero Bastián!... ¡Sobrino!...
ANTO. Yo no tengo ningún parentesco con usted, notario espúreo.
BAS. ¡Rebadanas, con el hombre serio!
ANTO. Y sepa usted que desde hoy, se acabaron las pesetas de mi tía para sus trapicheos.
BAS. Y agora mesmo, subimos pa contárselo too a su señora.
ANTO. ¡A mi tía!
SIME. (*Horrorizado,*) ¡No, por Dios!... Que tú no sabes como maneja tu tía la mano del almirez.
BAS. Atiza ¿eh?
SIME. Más que un guardia de la porra.
ANTO. Pues bien: Nosotros nos callaremos si me promete usted que le será ahora fiel a su esposa.
SIME. ¡¡Ay... me inutilizas, sobrino!
BAS. (*Arremangándose.*) Y si no está usté conforme, lo echo yo por el balcón.

SIME. (*Huyendo.*) ¿Eh? ¡Socorro, que se ha vuelto loco!

JUL. (*Arreglándolo todo.*) Nada, esto se ha acabado. Sólo queremos que nos prometa usted que no nos echarán de esta casa.

SIME. ¡Prometido!

PETRA ¡Señoritas, van a dar las doce!

TODOS ¿Eh?

JUL. Pues vengan las uvas.

---

(*Si se canta el número cuatro, sáltese de esta raya a la otra.*)

(*Empiezan a oirse las doce en un reloj.*)

SIME. (*Queriendo escapar.*) No, que yo me voy con mi mujer!

JUL. ¡Ya es tarde! (*Aparece Petra con las uvas.*)

CAR. ¡Ha sonado la primera campanada! ¡Abre la boca!

SIME. ¡Dios mío, la que me espera! (*Abre la boca y al compás de las campanadas le va tirando dentro de ella granos de uva. Lo mismo hace Julia con Antolín y Petra con Bastián.*)

ANTO. (*Al abrir la suya.*) ¡Venga de ahí!

BAS. (*Lo mismo ante Petra.*) ¡Vamos a verlo!

(*Seguramente que la criada dejó abierta la puerta, pues en este preciso momento aparece doña Efigenia, tipo característico de mujer gorda, bigotuda y cascarrabias. Trae una tranca, y a penas empiezaa hablar, empieza también a palos con todos; los gritos y la confusión, sin olvidar el movimiento, caída de muebles, etc., no termina hasta que baja el telón. Está-*

*diese bien este final, pues de hacerse mal no puede dar buen resultado.)*

EFIG. ¡¡Oh escándalo!! ¡¡Oh anatema!!

ANTO.
BAS. } ¡¡La tía!!

ELLAS ¡El delirio!

SIME. ¡¡¡La caraba!!!

TELÓN

---

*(Empiezan a sonar dentro las doce campanadas y al oirse la primera se escucha también un griterío infernal. Las señoritas de conjunto que toman parte en el número.)*

SIME. ¿Eh? ¿Pero qué es eso?

JUL. Son las uvas que teníamos preparadas para la fiesta de esta noche.

CAR. Las señoritas de conjunto de nuestra compañía.

SIME. Ah... pues por mí, duro con la conjuntivitis.

## Música

*(Con los primeros compases salen las del conjunto con trajes frescos a capricho.)*

SEÑORITAS Este es el charles de la felicitación;
el Año Nuevo yo te vengo a anunciar.

Toma las uvas siempre conmigo,
que yo comerlas quiero contigo.

ELLOS TRES Este es el baile de la felicitación,
yo no he bailado nunca un mal charlestón.

JUL. Y CAR. Baila conmigo, yo te lo enseño.

ELLOS. Si ese es tu empeño
me lo aprendo de un tirón.

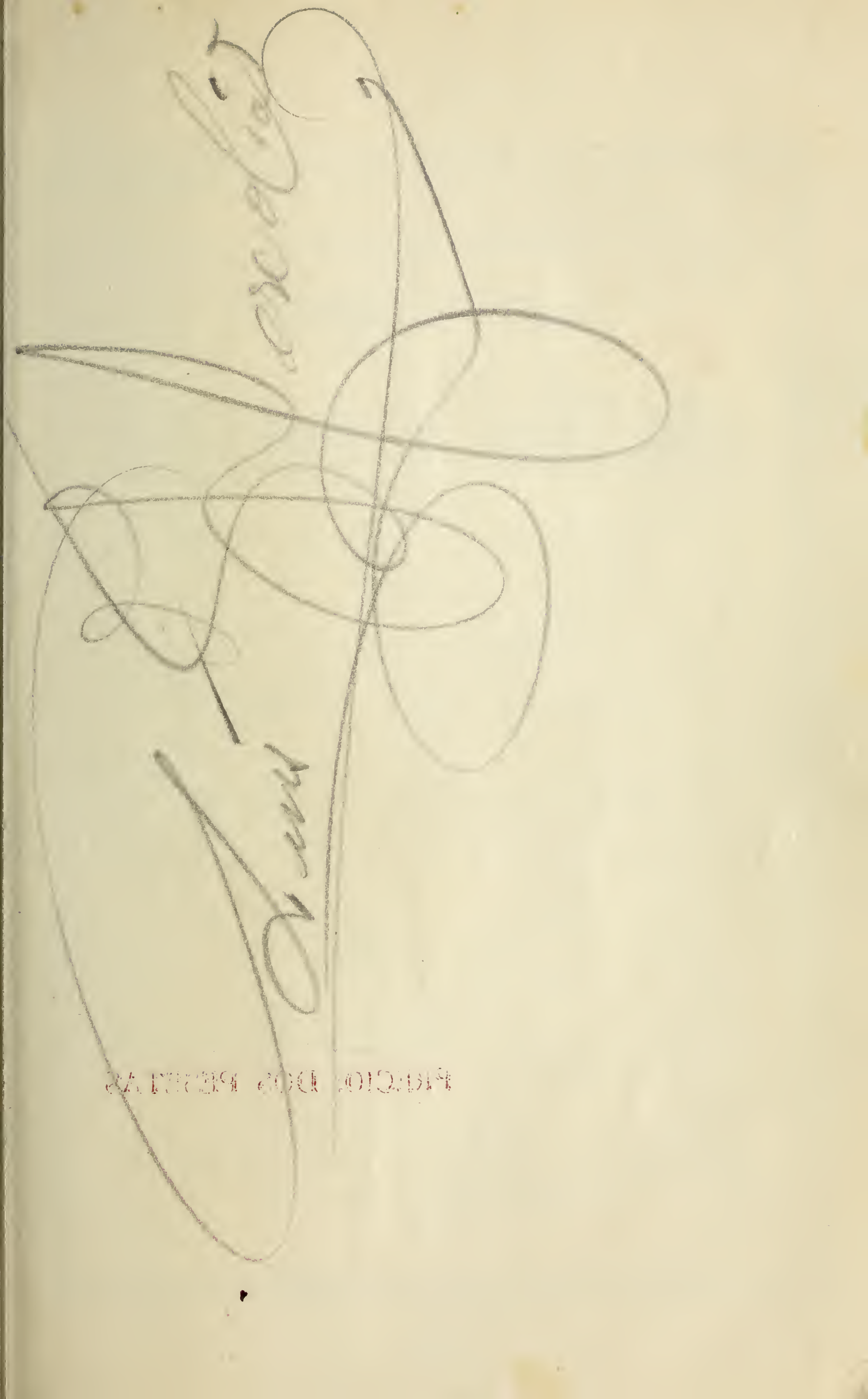
LOS CINCO *(Mientras bailan también las del conjunto.)*
Es bailar el charles toda mi ilusión,
charles, charles,
charles, charlestón.
Con su música que alegra el corazón,
charles, charles,
charles, charlestón.

ELLAS DOS Si un pollito con chanchullo baila así,
yo le digo al muy guasón:
tenga usted cuidado, que al bailar
se le arruga el pantalón.
*(Repiten todos y bailan hasta el final.)*

BAS. Con el vino y las mujeres
estamos como unas cubas,

ANTO. ¡Y ahora dadnos un aplauso
si queréis entrar por uvas.

TELÓN



PRECIO: DOS PESETAS